



proyecto, progreso, arquitectura

ISSN: 2171-6897

revistappa.direccion@gmail.com

Universidad de Sevilla

España

Álvarez-Lombardero, Nuria
UNA CIUDAD PARALELA DE LAS MUJERES: LA RED DE CLUBS Y ASOCIACIONES
FEMENINOS EN LONDRES (1859-1914)
proyecto, progreso, arquitectura, núm. 14, noviembre, 2016, pp. 96-109
Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517654528007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

UNA CIUDAD PARALELA DE LAS MUJERES: LA RED DE CLUBS Y ASOCIACIONES FEMENINOS EN LONDRES (1859-1914)

A PARALLEL CITY OF WOMEN: THE NETWORK OF FEMALE ASSOCIATIONS AND CLUBS IN LONDON (1859-1914)

Nuria Álvarez-Lombardero

RESUMEN Entre mediados del siglo XIX y principios del XX la ciudad de Londres sufrió una radical transformación social y espacial convirtiéndose en una ciudad moderna. Entre estos procesos de transformación se encuentra la división de la ciudad en términos de género consecuente con la implementación progresiva de los códigos morales evangélicos imperantes en la sociedad de la época. No obstante, entre 1859 y 1914, un grupo de mujeres rompieron estas divisiones a través de distintos mecanismos de acción utilizados para reclamar tanto sus derechos como ciudadanas como un lugar en la esfera pública urbana. Entre estos mecanismos se encuentra la progresiva apertura de espacios de asociación como estrategia de infiltración en una ciudad exclusivamente masculina. El surgimiento de clubs y asociaciones femeninas consolidó una sólida red relacional que posteriormente eclosiona con las grandes marchas sufragistas en el espacio público a principios del siglo XX. A través de esta primera red de lugares se evidencia una ciudad paralela de las mujeres definida por unos mapas alternativos de la ciudad, que serían, no obstante, largamente marginados por la historiografía moderna.

PALABRAS CLAVE clubs; asociaciones sufragistas; Londres; mujeres; estudios de género; mapas.

SUMMARY Between mid-nineteenth and early twentieth century, London underwent a radical social and spatial transformation to become a modern city. A key part of this transformation process is a gendered division of the city related to a progressive implementation of evangelical moral codes prevailing in the society of that time. However, between 1859 and 1914, a group of women broke these divisions through different mechanisms of action to reclaim both a place in the urban public sphere and their citizen rights. Among these mechanisms, there is a strategy of infiltration in this male town that is implemented through a progressive opening of spaces of association. The progressive opening of women's clubs and associations consolidated a solid relational network that subsequently is disclosed in large suffragette's marches in the public space in the early twentieth century. Through this first network of places, a parallel city of women is evidenced and defined by alternative city maps, which, however, would be later long marginalized by modern historiography.

KEY WORDS female clubs; suffragists associations; London; women; gender studies; maps

Persona de contacto / Corresponding author: nuria@canales-lombardero.com. Architectural Association. London. United Kingdom

Desde principios del siglo XIX la ciudad de Londres sufrió un proceso de transformación de su configuración urbana hacia una escala metropolitana y de redefinición de su espacio público. Esta redefinición estaba íntimamente relacionada con la reforma social victoriana que concebía a la mujer sin presencia pública y confinada al hogar familiar. Sin embargo, las mujeres burguesas, que a diferencia de aquellas de clases sociales más bajas podían aún ejercer ciertas presiones sobre el estado patriarcal dominante, utilizaron una serie de tácticas y generaron sistemas de relaciones y prácticas sociales que acabaron por conformar una ciudad alternativa propia. Excluidas de la vida pública y política, estas mujeres reclamaron directamente sobre la escena urbana aquello que Henri Lefebvre y más tarde David Harvey definieron como su “derecho a la ciudad”¹ sobre “los poderes de urbanización” de este periodo de explosivo desarrollo urbanístico². Este artículo estudia la importancia de unas tipologías concretas, los clubs y las asociaciones femeninas, en la reapropiación del espacio urbano por parte de las mujeres desde el inicio de las primeras sociedades feministas

en Londres en 1859 hasta su disipación al inicio de la Primera Guerra Mundial. Estas tipologías facultaron un modelo de infiltración en una ciudad extensivamente urbanizada, que a pesar de ser asumida debía ser paulatinamente apropiada por lo social a través de inserciones concretas en su trama. Consiguientemente la ciudad era reclamada a través de una progresiva reconquista que iba trastocando cada una de las categorías socio-espaciales en las que las mujeres habían sido enmarcadas. Durante estos años de lucha activa, esta otra ciudad de las mujeres se filtró progresivamente en la esfera pública de la que habían sido desplazadas, generando un nuevo tejido asociativo a través de estas tipologías.

DIVISIÓN POR GÉNERO DEL ESPACIO URBANO DE LONDRES EN SU TRANSFORMACIÓN HACIA UNA CIUDAD MODERNA

En la segunda mitad del siglo XIX la ciudad de Londres sufría las consecuencias de un rápido proceso de urbanización que no sólo reorganizó su configuración espacio-territorial, sino que también alteró integralmente la vida cotidiana de sus ciudadanas redefiniendo su lugar

1. Lefebvre, Henri: *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península, 1978.

2.. Harvey, David: “The Right to the City”. En *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol.27, Issue 4, 2003. p.940.

en la ciudad. Una de las primeras consecuencias fue una dispersión de la ciudad hacia la periferia para acomodar tanto el desplazamiento de los residentes burgueses del centro³ como el aumento de la población emigrante en busca de trabajo en la nueva industria del extrarradio⁴. Como consecuencia de esta dispersión, la sociedad burguesa vivió un importante cambio en su concepción de la familia y del binomio trabajo–hogar. Anteriormente, las familias burguesas solían vivir encima de sus lugares de trabajo y comercios en el centro de la ciudad, por lo que solían tener relación con ciudadanos de todo estrato social en sus vidas diarias. Sin embargo, con el desplazamiento de sus hogares hacia la periferia, las familias burguesas establecieron un distanciamiento entre su vida familiar y sus lugares de trabajo en el centro urbano, rompiendo estos encuentros cotidianos⁵.

Este distanciamiento respondía a una reforma en la conducta que era divulgada por la iglesia Evangélica, cada vez más influyente entre la burguesía victoriana. La doctrina evangélica enfatizaba el papel de la familia nuclear doméstica como base de la sociedad⁶, buscando su protección a través de una “reforma de maneras” entre sus miembros⁷. Gracias a una extensa literatura evangelista⁸, esta doctrina divulgaba un distanciamiento entre el “desregulado” crisol social del centro urbano y el hogar familiar, y asignaba correspondientemente lugares al hombre y a la mujer. Como describe el crítico de arte victoriano John Ruskin esta doctrina concebía que “el

*hombre debe encontrar todo el peligro y la dificultad [...] Pero guarda a la mujer de todo esto; en el hogar, regido por ella, (donde) no debe entrar ningún peligro, ninguna tentación, ninguna causa de error u ofensa.*⁹”. En una familia burguesa evangelista, el marido debía acudir a diario a su trabajo en la ciudad para cumplir con sus labores productivas, mientras que la mujer desarrollaba su rol reproductivo y social, manteniendo los valores familiares dentro de la esfera privada del hogar. Esta separación entre trabajo y hogar en ciudad y periferia convirtió las nuevas aéreas residenciales periféricas en fragmentos urbanos básicamente domésticos, donde las mujeres burguesas se refugiaban de las tentaciones y pecados de las calles céntricas para entregarse con devoción a la educación de los niños y ejercer de soporte emocional y religioso de sus maridos¹⁰.

Además de esta división por género, la nueva periferia de Londres fue progresivamente escindiéndose socio–espacialmente en dos áreas diferenciadas según clases sociales: al oeste el *West End* y al este el *East End*. Por un lado, el *West End* concentraba desde comienzos de siglo las residencias de la burguesía desplazada del centro, siendo colmatada por grandes extensiones de *terrace houses* –viviendas en hilera de baja densidad– y *crescents* –pequeñas plazas circulares– creando áreas de gran homogeneidad física y social¹¹. Como Hermann Muthesius describió, el *West End* estaba formado por “*áreas suburbanas interiores [...] cubiertas de interminables*

3. Este desplazamiento es consecuencia de la ocupación de las viviendas existentes por la fuerte demanda de nuevos espacios de trabajo en el centro de Londres. Olsen, Donald: *The city as a work of art: London, Paris & Vienna*. New Haven: Yale University Press, 1986. p.26.

4. Entre 1840 y 1901 4,346 millones de habitantes se instalaron en Londres, en su mayoría población rural y emigrante en busca de trabajo. *Ibid.* p.26.

5. El arquitecto francés Cesar Daly describe cómo directores de fábricas y comerciantes distanciaban su lugar de trabajo en el centro de su residencia familiar en el extrarradio para mantener “la moral y el bienestar de su familia”. Daly, César (Ed.): *Revue générale de l'architecture*, (RGA), N°13, col. 57-58, Paris: Ducher et cie., 1855. Traducción propia.

6. Fishman, Robert: *Bourgeois Utopias. The Rise and Fall of Suburbia*. New York: Basic Books, Inc. Publishers, 1987. p.35.

7. Bradley, Ian C.: *The Call to Seriousness: The evangelical Impact on the Victorians*. New York: Macmillan, 1976. p.94.

8. Libros de maneras como *The Mothers of England* (1842) de John Sandford y Sarah Lewis, manuales como el *Mrs Beeton's Book of Household Management* (1861) de Isabella Beeton, o revistas como *The Englishwoman's Domestic Magazine* (1859-61) y *The Lady's Treasury* (1858-95), indicaban a las mujeres las formas de comportamiento aceptables a través de sus imágenes y textos.

9. Ruskin, John: “Of Queen’s Garden’s” en *Sesame and Lilies, II*. New Haven, CT; London: Yale University Press, 2002. p.68. Reimpresión de la publicación original de 1865. Traducción propia.

10. Tickner, Lisa: *The Spectacle of Women, Imaginery of the Suffrage Campaign 1970-14*. London: Chatto & Windus, 1987. p.14.

11. El *West End* compendia los barrios de South Kensington, Bayswater, Barnsbury, St.John’s Wood, Paddington, Kensington, Chelsea, Clapham, Camberwell, Kennington, Belgravia, Pimlico, Tyburnia y Bloomsbury.

*expansiones de viviendas pequeñas, todas iguales. [...] (sin) recodos, ni variedad, ni plazas, ni agrupaciones que alivien la inquietud que siente cualquiera que pasee por estos lugares*¹². En el diseño de estas áreas residenciales se estableció una severa división entre viviendas familiares siguiendo los parámetros doctrinales evangélicos, conteniendo cualquier tipo de relación social espontánea, lo que convirtió la mayor parte del *West End* un área con poca actividad en el espacio público¹³.

Por otro lado, el *East End* se convertía de forma natural en una zona de clase baja con trabajadores de las áreas industriales cercanas al puerto comercial de la ciudad, los *Docklands*¹⁴. Sus características principales eran la miseria, la escasez de salubridad y vivienda digna, y el intento de erradicarlas convirtió esta área en un centro de transformación social a finales del siglo XIX. Esta transformación se llevó a cabo a través de acercar la reforma moral evangélica a sus habitantes de clase trabajadora mediante visitas a sus hogares, y sus objetivos eran compartir los valores morales evangélicos ya instaurados en la burguesía y establecer un registro adecuado del estado de las familias del *East End*. Estas visitas eran principalmente realizadas por mujeres de la burguesía pues a diferencia de los investigadores masculinos¹⁵, las mujeres daban “la impresión de un espectador externo que hacía visitas oficiales en las horas de trabajo” y pasaban “varias horas entre mujeres y niños, sus principales informantes, escuchando sus historias¹⁶”. Es importante destacar que estas visitas organizadas por diferentes *settlement houses* y casas filantrópicas¹⁶ se convertirían en la única actividad permitida a las mujeres burguesas en la esfera pública del *East End*. Bajo la coartada de estas labores

filantrópicas, la mujer burguesa se infiltra inicialmente en el “vetado” espacio público, configurando los primeros trazos débiles de una ciudad de las mujeres.

EL CAMBIO SOCIAL EN LA MUJER A FINALES DEL SIGLO XIX

A medida que se acercaba el cambio de siglo, los valores evangélicos fueron perdiendo progresivamente su hegemonía, lo que incidió principalmente en la vida diaria de las mujeres burguesas y su uso del espacio público. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, este cambio social no homogéneo llevó a convivir a mujeres victorianas, devotas de los principios evangélicos, con mujeres más liberales simpatizantes con la causa por los derechos de la mujer. Por un lado, las mujeres victorianas mantenían una concepción de la mujer como un ser puro, cuyo cuerpo debía ser protegido de todo placer, sobre todo sexual. Ocultaban su figura de pies a cabeza, mediante sombreros, cuellos altos, largos bajos, guantes y la *crinoline*, para evitar cualquier mirada masculina y distinguirse de las “mujeres de la calle¹⁷”. Estas mujeres adoptaban un rol de “ángel en la casa¹⁸” manteniendo la moral de la sociedad a través de la educación de sus hijos y el cuidado de su marido y de su hogar, oponiéndose a la “*fallen woman*” –mujer caída en desgracia o mujer pública– que había perdido la inocencia y deambulaba por las calles del centro¹⁹. Diferentes reformadores evangélicos, como William Wilberforce o Hannah More, apoyaron este ideal a través de sus escritos expresando su radical oposición a la presencia de la mujer fuera del espacio doméstico. Consecuentes con estos preceptos, estas mujeres victorianas no tenían independencia económica y legalmente

12. Muthesius, Hermann: *The English house*. London: Crosby Lockwood Staples, 1979. p.146.

13. Porter, Roy: *London: A social History*. London: Penguin, 1996. p. 30.

14. Porter, Roy: *opus cit.* p.253.

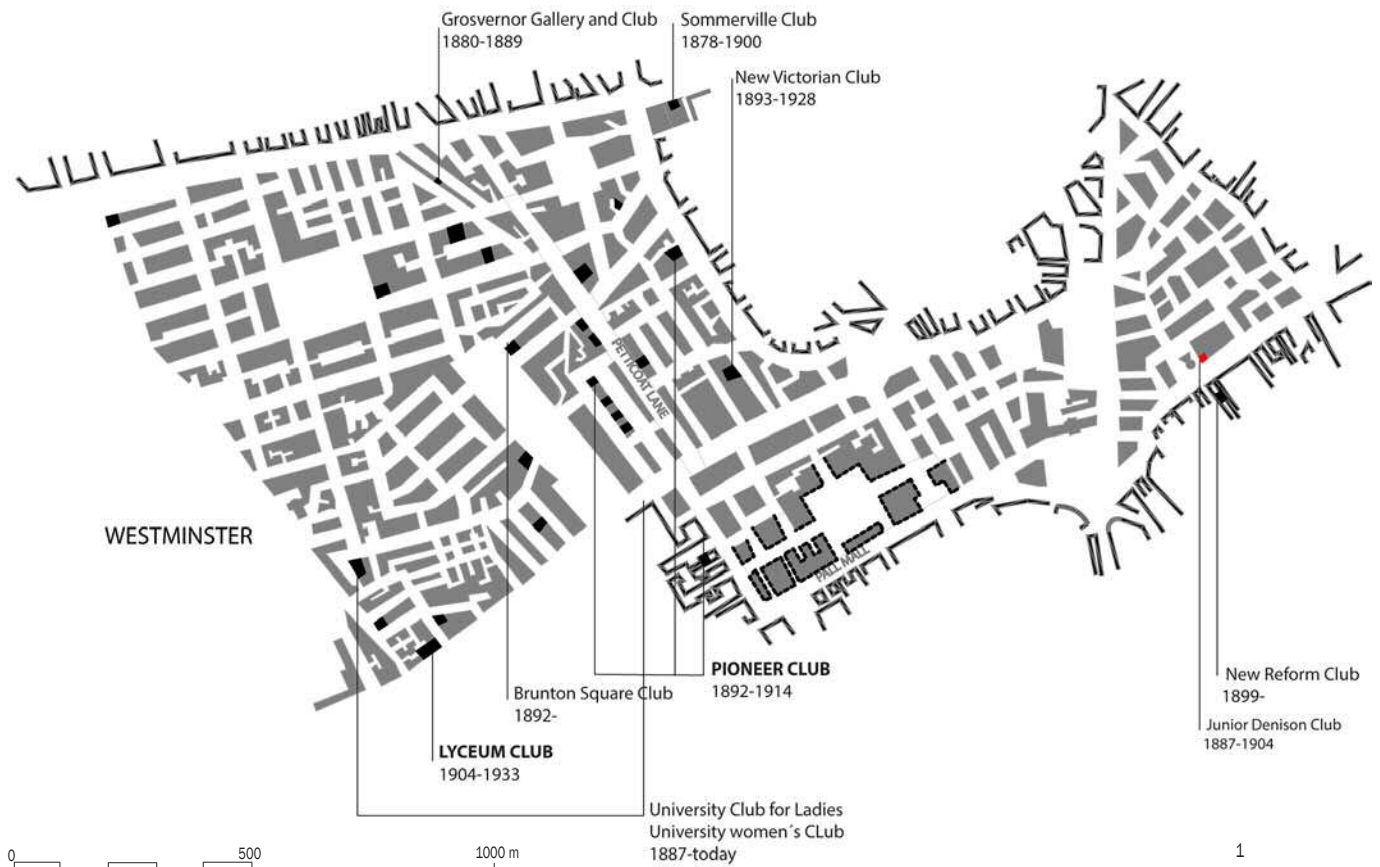
15. Walkowitz, Judith: *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London*. University of Chicago Press, 1992. p.56. Traducción propia.

16. Por ejemplo la Charity Organisation Society (1869) dirigida por Octavia Hill, que utilizaba la filantropía científica para ayudar a los pobres a través del consejo de las visitas a domicilio, y las tres principales *settlement houses* o instituciones de apoyo en *East End* (1884): Aston Mansfield House y Oxford House en Bethnal Green, y Toynbee Hall en Whitechapel. Álvarez Lombardero, Nuria: “Hacia una Teoría del Patrimonio Social Urbano”. En *Metaculus* no.19, Madrid, Diciembre de 2006. pp.14-25; Hayden, Dolores. *The Grand Domestic Revolution*. Cambridge Mass.: MIT Press, 1981; Walkowitz, Judith: *Ibid.* p.54.

17. O’Day, Alan: *The Edwardian Age*. The Macmillan Press, 1979. p.133.

18. La expresión *Angel in the House*, título del poema narrativo de Coventry Patmore, define el ideal femenino victoriano de mujer inocente y pasiva, centrada en el hogar doméstico. Ver: Patmore, Coventry: *The Angel in the house*. London: John W. Parker & Son, 1854-56.

19. Mayhew, Henry. *London Labour and the London Poor*, Vol. 1, 1861, p.218.



eran entendidas como parte del matrimonio²⁰, además de tener limitados sus derechos civiles básicos, tanto legales como de propiedad, educación o ciudadanía, destacando la negación del derecho al voto, que las apartaba de cualquier toma de decisión sobre su país.

Ante esta situación represiva comenzaron a surgir defensores de los derechos de la mujer, como el político y economista John Stuart Mill, que denunciaba a través del ensayo *The Subjection of Women* (1869) el sometimiento

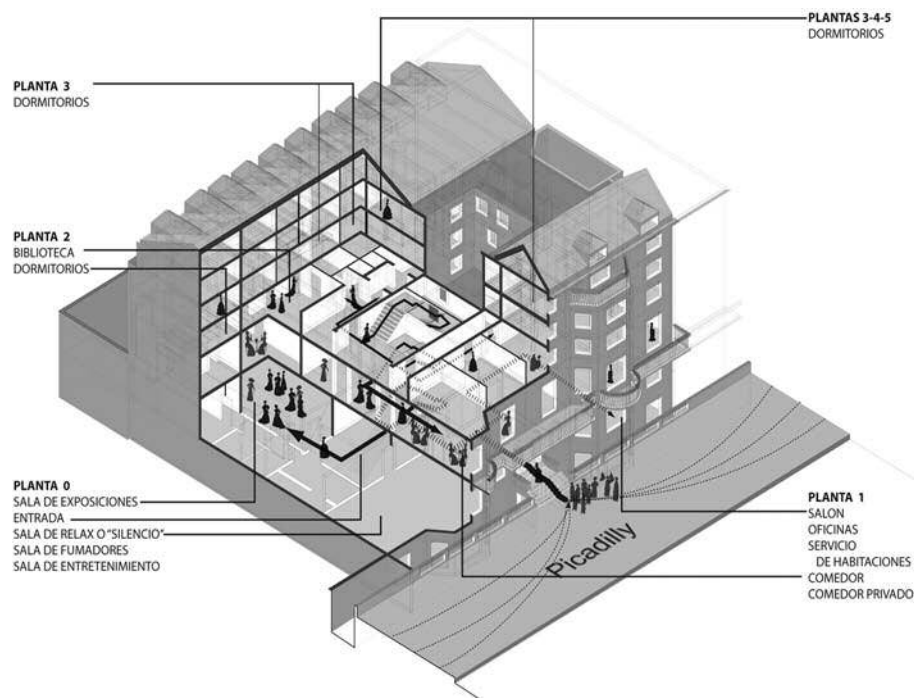
de las mujeres por las construcciones de género imbuidas en la sociedad, o Harriet Taylor Mill, que revelaba en el manifiesto *Enfranchisement of Women* (1851) la falta de derechos civiles de las mujeres²¹. La claridad de ideas de estos primeros feministas hizo surgir una nueva generación de mujeres, ya conscientes de su situación de debilidad ante la sociedad, cuyo principal objetivo fue atacar el sistema represor patriarcal que, entre otras cosas, imponía su aislamiento en el hogar doméstico²².

20. Fishman, Robert: *Opus cit.* p.21. 22, 35 y 37.

21. Stuart Mill, John and Taylor Mill, Harriet: *Essays on Sex Equality*. Chicago: Ed. Alice Rossi, 1970. p.74. Kingsley Kent, Susan: *Sex and Suffrage in Britain 1860-1914*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1987. p.189.

22. Las escritoras Josephine Pitcairn Knowles o Virginia Woolf describen en su obra sentimientos de frustración en sus vidas diarias en los hogares suburbanos de clase media asemejándolos a jaulas que han de romper para poder participar de la esfera pública y recuperar sus derechos. Knowles, Josephine Pitcairn: *The Upholstered Cage*. New York: Hodder & Stoughton, 1913; Woolf, Virginia: *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral, 1967.

1. Mapa de la concentración de clubs en el barrio de Westminster en Londres a mediados del siglo XIX.
2. Axonometría seccionada del Lyceum Club (1904-1914) situado en 128 Picadilly. En planta baja y primera se sitúan las estancias más abiertas al público, mientras que en la planta segunda, protegida por una escalera cerrada en sí misma, se encuentran los espacios semipúblicos de uso exclusivo de las socias, situándose a partir de esta planta los dormitorios privados para estancias más largas. Este club fue la base para una serie de posteriores sucursales en diferentes ciudades de Europa, como Berlín (1905), París (1906), Madrid (1926-39), fomentando una modalidad de urbanismo político interestitial.



2

LA INSERCIÓN DE LA "OTRA" CIUDAD DE LAS MUJERES: LOS CLUBS FEMENINOS (1860–1890)

Paralelamente a este progresivo cambio de mentalidad de la mujer a finales del siglo XIX, el desarrollo de la cultura de adquisición de bienes de consumo incrementaba la presencia de las mujeres burguesas en las nuevas calles comerciales del *West End*, como Oxford Street, Regents Street o Picadilly, quienes, incitadas por los nuevos parámetros del culto a la domesticidad, adquirirían diferentes bienes para convertir sus hogares en paraísos del confort para sus familias. La distancia existente entre estas calles comerciales y sus nuevos hogares periféricos obligaba a las mujeres a realizar largos desplazamientos²³, trayectos que podían extenderse de un día a una semana. Surge así una nueva oferta de lugares de descanso entre trayectos, destacando entre ellos los clubs por su tamaño y versatilidad que garantizaban tanto un lugar confortable para descansar en soledad como la posibilidad de encontrarse con otras mujeres.

Paradójicamente, la figura del club surge por primera vez en el siglo XVIII en el área de Pall Mall del *West End*, que comprende las calles Picadilly y St. James, con la función de ofrecer un lugar de socialización exclusivamente para hombres de clase alta, dejando fuera al resto de la sociedad, y por supuesto a las mujeres²⁴. Sin embargo, a mediados del siglo XIX comenzaron a surgir discretamente los primeros clubs femeninos en viviendas deshabitadas propiedad de mujeres de clase alta situadas en calles secundarias cercanas a las principales nuevas zonas comerciales. Concretamente, un gran número de ellos se situaron cerca de Pall Mall, en el área conocida como "*petticoat lane*", que comprende las calles Grafton y Dover, con la intención de mostrar su presencia ante el centro del poder político de los clubs masculinos (figura 1).

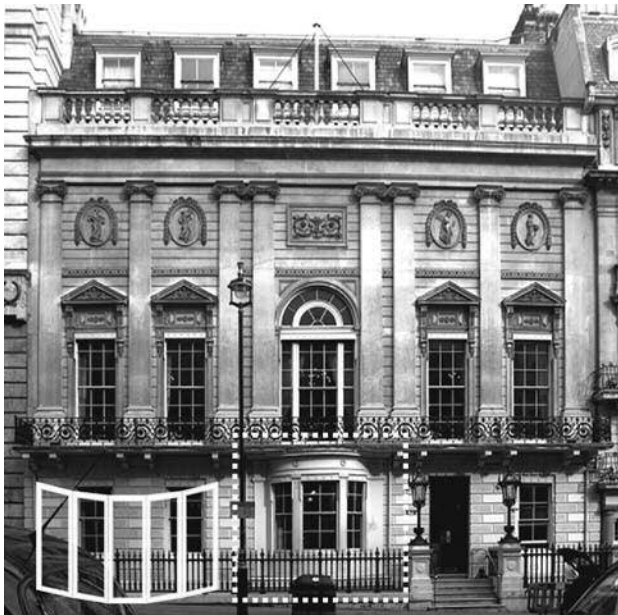
Para asegurar esa confortabilidad, el club femenino se concibió como una "casa pública", un segundo hogar o refugio en el espacio público de Londres, y su

23. Rappaport, Erika Diane: *Shopping for pleasure: women in the making of London's West End*. Princeton: Princeton University Press, 2000. p.18.

24. Los clubs ayudaron a mantener la ciudad de Londres como masculina. Porter, Roy: *opus cit.* p.283, Daly, César: *Revue générale de l'architecture et des travaux publics* (RGA). N°1, 1840. col. 328.

3. Fotografías del club masculino White's Club en St. James, 1778, (izq.) que hace uso de la curvilínea "bow window" en planta baja y del club femenino Lyceum club (1904, dcha) con "bay window" en las plantas altas.

4. Imágenes del interior del Pioneer Club (1892-1914) donde se pueden apreciar el salón de actos, la sala de té, la biblioteca y el salón o drawing room.

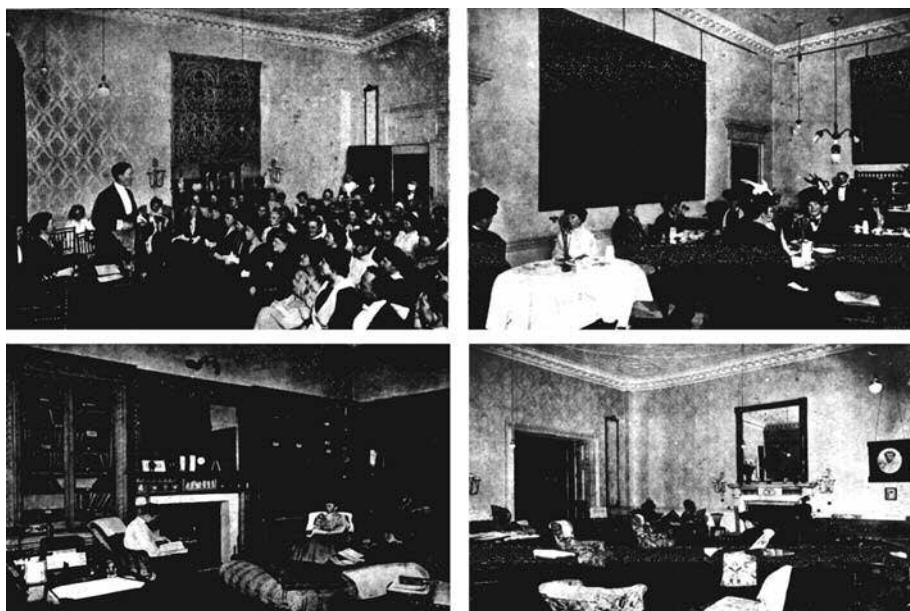


arquitectura respondía tanto a la privacidad doméstica femenina como a la sociabilidad de la esfera pública tradicionalmente masculina²⁵. En su interior incluía espacios confortables de escala doméstica, como salones de actos, salas de té, despachos o incluso dormitorios, donde las mujeres podían descansar durante sus largas estancias en la ciudad, y zonas de entretenimiento y sociabilidad de mayor tamaño, como salas de juego, zonas de lectura o salas de actos para conciertos de música y conferencias, pues parte de su identidad era formar una red de interacciones estimulando el contacto social y el debate (figura 2).

Para articular las tensiones entre lo privado y lo público, lo femenino y masculino, lo oculto y lo visible, los clubs hicieron uso de ciertos mecanismos arquitectónicos en su diseño. Un elemento interesante para articular esta relación en los clubs eran las "bay windows". Aquí habría que diferenciar entre las ventanas salientes curvilíneas "bow windows", utilizadas mayoritariamente en la planta baja de los clubs masculinos pues permitían una exhibición al exterior de la vida del club a la vez que observar el paisaje urbano al completo, de las poligonales "bay windows", más utilizadas de las primeras plantas de los clubs femeninos al permitir observar la vida cotidiana en la calle sin ser visto, oculto tras las divisiones entre los paños de vidrio y la diferencia en altura (figura 3).

Muchas mujeres burguesas hicieron uso del club por el gran confort que ofrecía en el espacio público, llegando a contar en la ciudad con un total de cuarenta en 1890. A través de su elección, estas mujeres tomaron desde la esfera privada de la domesticidad y de forma disgregada la preeminente masculina ciudad de Londres, creando una red de apoyo femenina que estimulaba la transgresión de los límites del hogar suburbano para acceder libremente a la esfera pública. Asimismo, siguiendo el objetivo de defender los intereses de sus socias y establecer relaciones sociales en la esfera pública de la ciudad, algunos clubs comenzaron a tomar un carácter más político, albergando conferencias y debates sobre la falta

25. Rendell, Jane: *The Pursuit of Pleasure: Gender, Space and Architecture in Regency London*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2002. p.23



4

de derechos para la mujer²⁶, como las campañas por los derechos de la propiedad de la mujer, la reforma de la ley de matrimonio y el derecho al voto organizadas por el Pioneer Club (1892–1914)²⁷. Debido a la intensidad de estos debates y la gran actividad política y social de sus miembros, estos clubs pronto adquirieron una notoria reputación feminista, impulsando los inicios del movimiento sufragista al extender notablemente su dimensión pública (figura 4).

FORMACIÓN DE UNA RED ASOCIATIVA: LAS SOCIEDADES FEMINISTAS (1856–1896) Y LAS UNIONES SUFRAGISTAS (1866–1907)

Aparte de los clubs, las mujeres de la burguesía comprometidas con la defensa de sus derechos comenzaron a organizar reuniones en sus propios hogares, donde se discutía su situación y las posibles vías de cambio. Algunas de estas mujeres, como la feminista Barbara Leigh Smith Bodichon o la sufragista Emily Pankhurst²⁸, comenzaron a celebrar en sus residencias particulares las reuniones conocidas como *at homes* –recepciones de té–, donde se discutía su limitada situación social y

las posibles soluciones para cambiarla. Estas reuniones empezaron a tejer una segunda red de lugares de asociación de corta distancia en los barrios colindantes de Bloomsbury y Marylebone²⁹, formada por diferentes domicilios de sufragistas, filántropas y feministas. Esta red generó una fuerte unión entre las primeras mujeres que lucharon por los derechos de la mujer³⁰ y una redefinición de las relaciones socio–espaciales del *West End* a nivel de barrio. Constituía una ciudad alternativa que subvertía las divisiones establecidas por el tejido urbano del planeamiento físico moderno de Londres a través de un conjunto de relaciones sociales particulares entre las mujeres capaces de generar un gran sentido de comunidad (figura 5).

A esta red, que inició oficialmente el movimiento británico por los derechos de la mujer, se unió la apertura de dos importantes sociedades: el *Langham Place Group* y la *Kensington Society*; cuyos principales objetivos eran asegurar los sueldos de las trabajadoras, mantener las propiedades de las casadas, y proveer de iguales oportunidades legales, educativas y profesionales a las mujeres. Concretamente, el *Langham Place Group* (1857–63) fue la primera asociación femenina donde se inició el movimiento

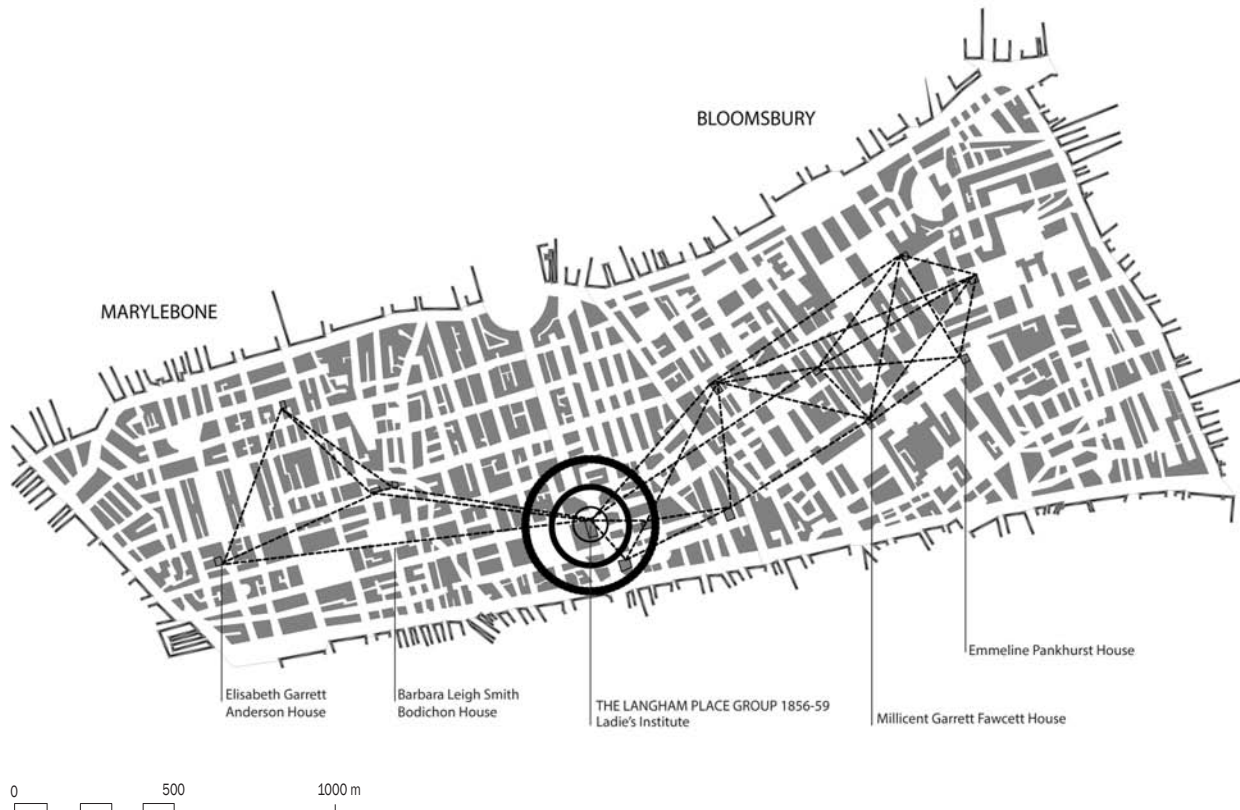
26. Walker, Lynne: “Home and Away: The Feminist remapping of Public and Private Space in Victorian London”. En Borden, Iain: *The Unknown City*, Cambridge MA/London, 2001. p.17.

27. Doughan, David y Gordon, Peter: *Women, Clubs and Associations in Britain*. New York: Taylor & Francis, 2006. p.55.

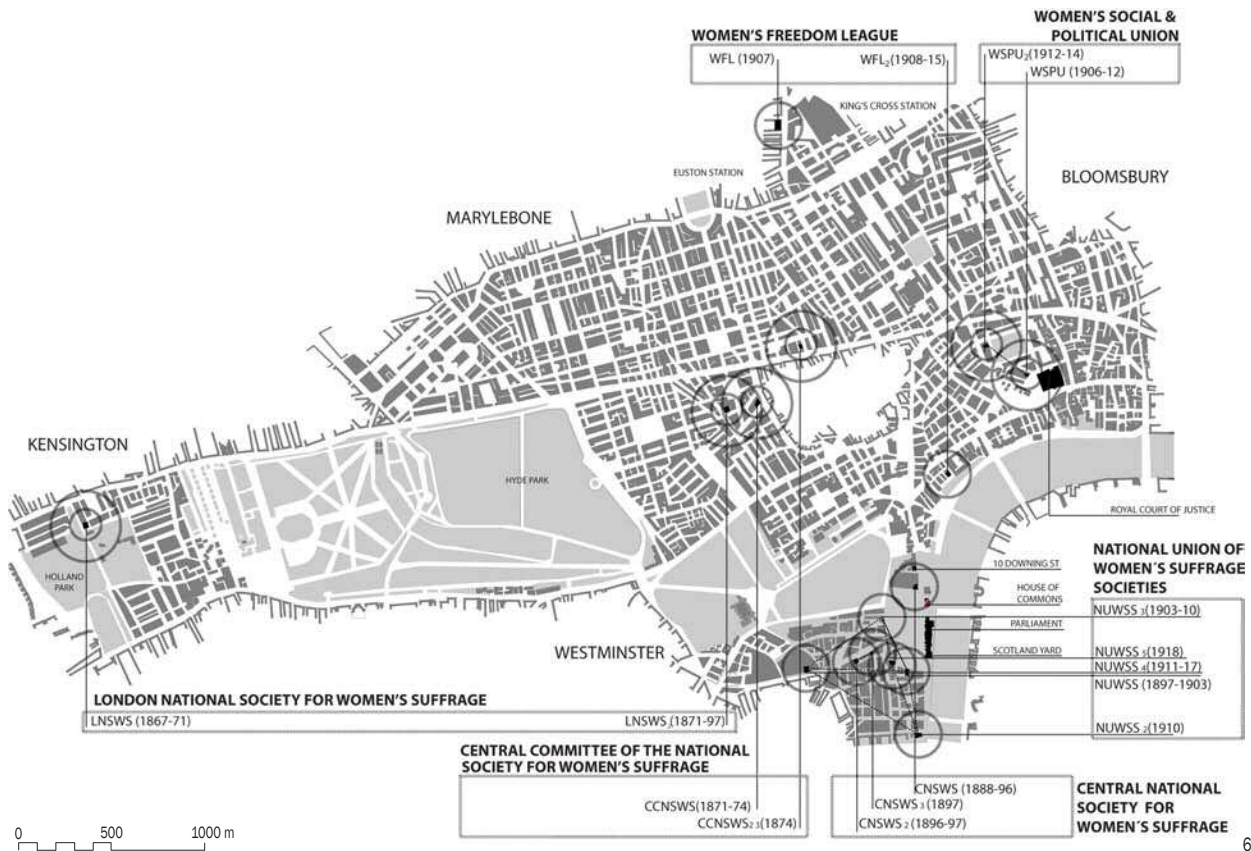
28. La vivienda de Emmeline Pankhurst en el número 8 de Russell Square de Bloomsbury fue utilizada para distintos recepciones o “at homes” y conferencias, convirtiéndose en el centro de diversos movimientos sociales del momento. Pankhurst, Sylvia: *The Suffragette Movement*. London, Toronto: Longmans, 1931. pp.89-90.

29. Walker, Lynne: “Feminist remapping of public and private space in Victorian London”. En Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*, London: Routledge, 1998. p.66.

30. Gandy, Frances, Perry, Kate y Sparks, Peter: *Barbara Bodichon, 1827-1891*. Cambridge: Girton College, 1991. p.3.



5



6

5. Cartografía de la primera red urbana de lugares de asociación femeninos surgida en Londres a mediados del siglo XIX.

6. Cartografía de las sociedades y uniones sufragistas concentradas en los barrios del West End cerca de los organismos políticos y de las oficinas de los principales medios de comunicación.

femenino con fines políticos de Londres³¹ como consecuencia de los debates y actos sociales organizados en sus diversas instalaciones: un *coffeeshop*, una sala de comités (figura 5), y un pequeño club social, el *Ladies Institute* (1860–63). Mientras, la Kensington Society (1865–67)³² fue el lugar donde se redactó la primera petición de voto para la mujer, que sería presentada conjuntamente con la Primera Reforma de Ley para un sufragio universal en la Cámara de los Comunes por el Lord John Stuart Mill en 1867³³. Ambas sociedades se convirtieron en el nuevo centro de la lucha por los derechos de la mujer ampliando la red existente a una de mayor escala.

Esta red formada por clubs, residencias particulares y sociedades feministas fue de gran importancia en todo el movimiento por los derechos de la mujer, pues sus actividades ayudaron a las mujeres a tomar conciencia de su situación y de su pertenencia a un grupo aún mayor con el que compartían problemas similares. Sin embargo, al no existir una coordinación de sus actividades no podían establecer una relación entre iguales con las autoridades políticas. La desestimación por parte del gobierno de la primera petición de voto evidenció la necesidad de coordinar las actividades de estas redes y de centrar la lucha en la demanda del sufragio femenino, dando comienzo a una etapa parlamentaria sufragista (1866–96) caracterizada por la apertura de los primeros centros administrativos o “cuarteles generales” sufragistas, como la *London National Society for Women's Suffrage* (1867–71), el *Central Committee of the National Society for Women's Suffrage* (1871–88) y la *Central National Society for Women's Suffrage* (1888–1897)³⁴.

A pesar de este nuevo paso, un progresivo debilitamiento del movimiento, debido a las discrepancias entre los miembros de estas diferentes sociedades, revelaba la necesidad de añadir aún más centralización a la coordinación administrativa. Esta urgente unificación daba como resultado la *National Union of Women's Suffrage Societies* (1897–1918), un centro operativo con métodos constitucionales que ofrecía tanto oficinas de trabajo administrativo como pequeños lugares de reunión donde las mujeres podían discutir de forma colectiva su situación política y social. Su sede se situaba cerca del centro político ubicado en Westminster, acercando sus actividades administrativas y reivindicativas al Parlamento³⁵. Esta transformación de las iniciales sociedades en uniones de mujeres tenía como objetivo golpear directamente al poder patriarcal a través de utilizar el mismo vocabulario y categorías del discurso dominante político, un procedimiento denominado por Michel Foucault como “discurso reversible³⁶”. Esta estrategia ponía claramente en evidencia la delimitación del derecho al voto y las injusticias sociales sufridas por la mujer a través de utilizar el lenguaje político establecido (figura 6).

A pesar de esta acción política unificada y reforzada, las diferentes reformas de ley presentadas en el Parlamento para reconocer el voto femenino siguieron siendo desestimadas, y como consecuencia el movimiento se radicalizó. Este cambio es marcado por la constitución de la *Women Social and Political Union* (1903–1914) por la sufragista inglesa Emmeline Pankhurst, quien a través de su relación con el movimiento obrero y el Partido Laborista

31. El *Langham Place Group* era un grupo de mujeres con intereses políticos que se reunían desde 1860 en el número 19 de Langham Place de Kensington. Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*. London: Routledge, 1998, p.75.

32. La *Kensington Society*, estaba formada por un grupo de once mujeres que discutían diversos temas sobre los derechos de la mujer en la residencia de la aristócrata Elisabeth Garrett en el número 44 de Phillimore Gardens de Kensington. Records of the Fawcett Society and its Predecessors [en línea]. Londres: London School of Economics, The Women's Library, 1871-1967. Disponible en world wide web: www.nationalarchives.gov.uk/a2a/records.aspx?cat=106-2lsw&cid=-1#-1

33. Kingsley Kent, Susan: *Opus cit.* pp. 184-196.

34. Estas tres asociaciones cambiaron varias veces de domicilio, primero en Kensington y posteriormente en Westminster. Records of the Fawcett Society and its Predecessors [en línea]. Londres: London School of Economics, The Women's Library, 1871-1967. Disponible en world wide web: www.nationalarchives.gov.uk/a2a/records.aspx?cat=106-2lsw&cid=-1#-1

35. De forma habitual, las mujeres pertenecientes a la *National Union of Women's Suffrage Societies* se manifestaban a las puertas del Parlamento demandando su derecho al voto. Crawford, Elisabeth: *Women's suffrage movement: a reference guide, 1866-1928*. London: UCL Press, 1999. pp.436-442.

36. Foucault, Michel: *History of sexuality Vol.1*. London: Penguin, 1978. pp.123-124.

7. Fotografía de la segunda sede de la Women Social and Political Union en Lincoln's Inn House en Kingsway (1912-1914).

8. Cartografía que refleja una secuencia cronológica de dos periodos antes y después del cambio de siglo donde se puede observar el cambio en la centralidad de los lugares de conflicto: entre clubs femeninos situados en Petitcoat Lane y masculinos en el Pall Mall (1857-1900), y entre el eje político-mediático y las asociaciones y uniones sufragistas (1900-1914).



7

tomó conocimiento de nuevas tácticas basadas en generar repercusión mediática y mayor interés ciudadano a través de acciones en el espacio público ³⁷. Su lema era “*hechos, no palabras*”³⁸. Para esta nueva sede londinense se eligieron primero una propiedad en la calle Clement's Inn (1907-1912) y más tarde otra de mayor tamaño en la cercana Lincoln's Inn House en Kingsway (1912-1914)³⁹, ambas cerca del *Royal Court of Justice* –Tribunal de Justicia– y la calle Fleet, donde se situaban todos los periódicos más importantes, que con el Parlamento formaban el eje político y mediático de la ciudad. Esta estratégica localización aseguraba una mayor publicidad y cercanía al lugar principal de conflicto (figura 7).

CONCLUSIÓN

Este cambio en la defensa del derecho al voto, desde una forma moderada a una acción pública, respondía a un pensamiento de las “nuevas” mujeres de cambio de siglo radicalmente crítico con todos los hábitos internos

en la sociedad de la época y a las diferentes formas de control y represión victorianas ocultas hasta el momento. Las mujeres asociadas al movimiento sufragista querían hacer evidente su descontento en el espacio público urbano que tanto se les había negado, generando en un principio un espacio para sí mismas en los intersticios de la ciudad masculina. Los clubs, asociaciones y uniones sirvieron a estas mujeres como transición entre el limitante mundo doméstico y el anhelado mundo público gracias a la inteligente articulación y uso de la escala en la fachada, los distintos niveles de programa, o la recreación de ambientes interiores. El papel fundamental de estos lugares fue el tener a su vez la capacidad de establecer una red de lugares femeninos, que creaban no sólo una ciudad particular en la urbe existente, sino también un fuerte sentimiento de pertenencia fundamental para el desarrollo del movimiento sufragista, y de la consolidación de la presencia pública de la mujer en la ciudad.

37. La *Women social and Political Union* surge como evolución de la *Women Franchise League* (1889-1903) que tenía su sede en la vivienda de Emmeline Pankhurst en Manchester. Adams, Jad: *Pankhurst, London: Life and Times*. London: Haus Publishing, 2003. p.2.

38. Pankhurst, Emmeline: *My Own Story: The Autobiography of Emmeline Pankhurst*. London: Virago Press, 1977. (1914). p.38.

39. La primera sede se sitúa en la vivienda del matrimonio burgués Pethick Lawrence, que participó activamente en la causa sufragista, para más adelante trasladarse a una sede de mayor tamaño en alquiler en Kingsway. Adams, Jad: *Opus cit.* p.49.

1856-1900



1900-1914



A finales de la primera década del siglo XX, esta red de clubs, asociaciones y uniones femeninas se convirtió en la plataforma urbana desde la que las mujeres tomaron literalmente las calles de la ciudad, catapultando las grandes acciones públicas características del periodo más espectacular de la lucha sufragista femenina. La primera gran manifestación sufragista en el espacio público fue la *Mud March* –Marcha del Barro–, organizada en 1907 desde la NUWSS y a la que acudieron unas 3.000 mujeres de toda clase social. Con ella comienza un nuevo género de subversión más allá de las inserciones urbanas anteriores, siendo seguida en años subsiguientes por otras acciones

públicas cada vez más multitudinarias. Si para estas mujeres su identidad de género femenino había venido dada por una repetición de unos rituales performativos asumidos relacionadas con las tareas domésticas en el hogar, la recreación de rituales alternativos en lugares no establecidos, como el espacio público de Londres, sería el mecanismo para establecer nuevos atributos a la identidad de género femenino⁴⁰. Con esta actitud las mujeres desdibujaban la división binaria hombre-mujer y sus límites urbanos, y lo trasladaban a otros niveles sociales, políticos y legales. La ciudad de las mujeres eclosionaba así, definitivamente, en el espacio público de Londres (figura 8). ■

Bibliografía citada:

- Adams, Jad: *Pankhurst, London: Life and Times*. London: Haus Publishing, 2003.
- Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*. London: Routledge, 1998.
- Álvarez Lombardero, Nuria: "Hacia una Teoría del Patrimonio Social Urbano". En *Metalocus* no.19, Madrid, Diciembre de 2006. pp.14-25
- Bradley, Ian C.: *The Call to Seriousness: The evangelical Impact on the Victorians*. New York: Macmillan, 1976.
- Butler, Judith: *Gender trouble*, New York: Routledge, 1990.
- Crawford, Elisabeth: *Women's suffrage movement: a reference guide, 1866-1928*. London: UCL Press, 1999.
- Daly, César (Ed.): *Revue générale de l'architecture*, (RGA), N°13, col. 57-58, Paris: Ducher et cie., 1855.
- Daly, César: *Revue générale de l'architecture et des travaux publics* (RGA). N°1, 1840. col. 328.

40. Esta decisión responde a una ruptura del binarismo de identidades hombre-mujer relacionado con una serie de lugares y formas de comportamiento imbuídos en la sociedad victoriana. Como indica la geógrafa inglesa Gill Valentine "el género es [...] un conjunto de actos repetidos en un marco regulatorio rígido que ha ido cuajando a través del tiempo para producir la apariencia de sustancia, de una "clase natural de ser". [...] (de) un "comportamiento apropiado." A lo que la teórica sobre género Judith Butler añade que el género no es algo innato en las personas sino que consiste en un conjunto de gestos o actos que son representados por el cuerpo, motivo por el cual esta definición puede ser variable y dar cabida a otras identidades. Butler, Judith: *Gender trouble*, New York: Routledge, 1990. p.192. Valentine, Gill. "Renegotiating the heterosexual Street. Lesbian production of Space"; En Duncan, Nancy. *BodySpace: Destabilising Geographies of Gender and Sexuality*. London: Routledge, 1996. p.145; Butler, Judith: *Gender trouble*. New York: Routledge, 1990.

- Doughan, David y Gordon, Peter: *Women, Clubs And Associations in Britain*. New York: Taylor & Francis, 2006.
- Fishman, Robert: *Bourgeois Utopias. The Rise and Fall of Suburbia*. New York: Basic Books, Inc. Publishers, 1987.
- Foucault, Michel: *History of sexuality Vol.1*. London: Penguin, 1978.
- Gandy, Frances, Perry, Kate y Sparks, Peter: *Barbara Bodichon, 1827-1891*. Cambridge: Girton college, 1991.
- Harvey, David: "The Right to the City". En *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol.27, Issue 4, 2003. pp.939-941
- Hayden, Dolores: *The Grand Domestic Revolution*. Cambridge Mass.: MIT Press, 1981.
- Kingsley Kent, Susan: *Sex and Suffrage in Britain 1860-1914*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1987.
- Knowles, Josephine Pitcairn: *The Upholstered Cage*. New York: Hodder & Stoughton, 1913
- Lefebvre, Henri: *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Peninsula, 1978 (primera edición en francés 1968)
- Muthesius, Hermann: *The English house*. London: Crosby Lockwood Staples, 1979.
- Mayhew, Henry. London Labour and the London Poor, Vol. 1, 1861.
- O'Day, Alan: *The Edwardian Age*. The Macmillan Press, 1979.
- Olsen, Donald: *The city as a work of art: London, Paris & Vienna*. New Haven: Yale University Press, 1986.
- Pankhurst, Sylvia: *The Suffragette Movement*. London, Toronto: Longmans, 1931.
- Pankhurst, Emmeline: *My Own Story: The Autobiography of Emmeline Pankhurst*. London: Virago Press, 1977. (1914)
- Patmore, Coventry: *The Angel in the house*. London: John W. Parker & Son, 1854-56.
- Porter, Roy: *London: A social History*. London: Penguin, 1996.
- Rappaport, Erika Diane: *Shopping for pleasure: women in the making of London's West End*. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Rendell, Jane: *The Pursuit of Pleasure: Gender, Space and Architecture in Regency London*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2002.
- Ruskin, John: *Sesame and Lilies, II*. New Haven, CT; London: Yale University Press, 2002. (publicación original en 1865).
- Stuart Mill, John and Taylor Mill, Harriet: *Essays on Sex Equality*. Chicago: Ed. Alice Rossi, 1970.
- Tickner, Lisa: *The Spectacle of Women, Imaginery of the Suffrage Campaign 1970-14*. London: Chatto & Windus, 1987.
- Valentine, Gill: "Renegotiating the heterosexual Street. Lesbian production of Space". En Duncan, Nancy: *BodySpace: Destabilising Geographies of Gender and Sexuality*. London: Routledge, 1996. pp.146-156.
- Walker, Lynne: "Home and Away: The Feminist remapping o Public and Private Space in Victorian London". En Borden, Iain: *The Unknown City*, Cambridge MA/London, 2001.
- Walker, Lynne: "Feminist remapping of public and private space in Victorian London". En Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*, London: Routledge, 1998. pp.65-75.
- Walkowitz, Judith: *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London*. Univ. of Chicago Press, 1992.
- Woolf, Virginia: *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral, 1967 (publicación original 1929)

Nuria Álvarez-Lombardero (Madrid, 1976), Arquitecta (ETSA Madrid, 2003), Master en Housing and Urbanism (architectural Association, 2008), Doctora Arquitecta (ETSA Sevilla, 20013). Ha sido investigadora en la Universidad de Harvard y la Architectural Association y profesora en el Tecnológico de Monterrey y la Universidad de Cambridge, así como profesora invitada de posgrado en la Universidad de Sevilla y la Universidad de Plymouth. Actualmente es Profesora de Proyectos Arquitectónicos en la Architectural Association de Londres desde 2008. Ha sido redactora de la revista Neutra y actualmente de la Ciudad Viva. Sus trabajos de investigación han sido publicados en revistas como Architese, Arquitectos, Metalocus, RA o Revista 180